LA BELLEZA DEL AMOR ENTRE ESPOSOS

-P. Prisciliano Hernádez Chávez, CORC.

La belleza de la relación esponsal es expresión sentida del misterio interpersonal de comunión del hombre y de la mujer. Se complementan y mutuamente se necesitan. Es mutua referencia en la vida en todos los ámbitos: sentir la cercanía del cuerpo, la caricia afectiva, la comunión de ideales, la experiencia compartida del misterio frontal del Dios Amor, Dios Comunicación y Comunión de personas divinas. Implica el dinamismo de su mutua y eterna donación interpersonales, en la posesión mutua de la única e irrepetible esencia divina.

Fruto de la relación esponsalicia bella, son los hijos. Ellos posibilitan para que los padres crezcan en su condición de personas-don. Dándose ambos en el abrazo mutuo a lo largo de la vida, perpetúan de modo concreto y existencial en la historia y en su modo personal , el dinamismo eterno del amor divino. Por eso las relaciones egoístas cerradas a la vida, bloquean la felicidad e impiden la plenitud del gozo esponsal, y por tanto, su belleza suprema. Antinatural a la persona es la destrucción del amor y de la belleza esponsales; su expresión es el egoísmo causante de rupturas entre los esposos, quienes impidieron llegar al éxtasis de la belleza esponsal. Dejan a su paso el fracaso y a unos hijos dañados,-aunque busquen sanarlos con regalos y psicólogos. Ellos tiene derecho a la belleza esponsal madura y constante, tierna, romántica y delicada de sus padres.

Ésta los dispone y los lanza a la realización de su condición de personas en la integridad misterial de su comunión con él tú humano y el Tú divino. Las heridas abundan y los pretextos de inmadurez de quienes no superaron la adolescencia; no supieron y no pudieron vivir el gozo por el otro, en la empatía, la simpatía y el compromiso mutuo de hacerse felices en el apoyo y acompañamiento. En la belleza del amor esponsal se prueba y gusta el amor divino, que en cierta manera es esponsal, pero supera su expresión humana; es analógico y sacramental.

Julio 2018